

LOS SERVICIOS A LAS FAMILIAS COMO MOTORES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Elena Mañas Alcón (*)

Patricia Gabaldón Quiñones (*)

Sonia Gallardo González (*)

Documento de Trabajo nº4/2000

(*) SERVILAB y Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Alcalá.

La serie Documentos de trabajo que edita el Laboratorio de Investigación del Sector Servicios, incluye avances y resultados de los trabajos de investigación elaborados como parte de los programas y proyectos en curso dentro de Servilab como de otros centros de investigación o Universidades. Las opiniones y datos incluidos en estos documentos de trabajo son responsabilidad de los autores.

Edita:

Servilab (Laboratorio de Investigación del Sector Servicios)
Plaza de la Victoria 1
28802 Alcalá de Henares - MADRID
Tel. : 91 889 57 03 / 91 889 90 95
E-mail: servilab@lander.es
Página web: www2.alcala.es/servilab

Imprime:

GRAFICAS ALGORÁN

Depósito legal: M- 35833 - 98

ISSN: 1139-6148

© Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin la previa autorización escrita del editor.

Resumen

En este trabajo se estudia el consumo de servicios realizados por los hogares españoles a partir de las Encuestas de Presupuestos Familiares realizadas durante el periodo 1980-96. Se pretende conocer cuál es la importancia que el consumo en cada uno de los grupos de servicios tiene dentro del presupuesto familiar y analizar en qué medida este consumo está determinado por características socioeconómicas del hogar.

Palabras clave: Servicios, consumo familiar, trabajo femenino, presupuestos familiares.

1. PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS ¹

La economía española es ya desde hace varios años lo que suele llamarse una economía de servicios o economía terciarizada, participando con ello de lo que constituye un proceso común a todas las economías avanzadas de nuestro tiempo. Así, los servicios han contribuido de forma espectacular en las últimas décadas al crecimiento del Producto Interior Bruto español y al sostenimiento y la creación de empleo.

Entre los factores de demanda que permiten explicar el avance de la producción terciaria deben citarse como responsables tres: la demanda de servicios realizada por las familias, la demanda de servicios realizada por las empresas y la demanda de servicios realizada por las Administraciones Públicas para la provisión de unos mayores y mejores servicios públicos. De estos tres elementos de la demanda servicios la primera domina claramente frente a las demás en términos relativos.

Desde el punto de vista del empleo, aunque no resulta fácil determinar con exactitud el grado en el que la demanda de las familias ha contribuido a su mantenimiento y generación, si puede decirse que, entre las ramas de servicios cuyo empleo ha experimentado mayores tasas de

¹ Este artículo se basa en una investigación más amplia que están realizando las autoras para un libro que con el título: “*El consumo de servicios en los hogares españoles: un análisis de su relación con los cambios en la oferta laboral femenina y en los usos del recurso tiempo*” será publicado, bajo la dirección de J.R. Cuadrado Roura, por el Instituto de Estudios Económicos.

crecimiento medio en las dos últimas décadas, se encuentran buena parte de los que se pueden definir como especializados hacia el consumo familiar (alquileres, educación e investigación, sanidad, servicios sociales y comunitarios, recreativos y culturales y hostelería). Además de su elevado crecimiento medio tendencial hay que destacar que ninguna de ellas ha experimentado retrocesos en las etapas de crisis y recesión (Cuadrado *et al* , 1999).

Con todo ello, la terciarización tiene como una de sus principales manifestaciones la modificación de los presupuestos de gasto de las familias, que tienden a destinar una proporción cada vez mayor de sus ingresos a la adquisición de servicios. Una gran parte de los servicios finales son considerados productos de superfluos o de lujo y, por ello, una participación elevada de los mismos en el gasto total de los hogares se interpreta como un síntoma del desarrollo económico de un país y del elevado nivel de bienestar para sus ciudadanos.

La trascendencia de este fenómeno lo ha convertido hoy en un destacado objeto de interés, lo que justifica la realización de un estudio con profundidad de las cifras disponibles sobre el consumo doméstico de servicios en España. Así, este artículo pretende profundizar en el conocimiento de las pautas de las familias españolas como consumidoras de servicios. Se pretende conferir a este análisis un alto nivel de detalle tanto en lo que se refiere a la desagregación de los servicios como a la consideración de distintos grupos de población o grupos familiares. Más concretamente se trata de dar respuesta a cuestiones como las siguientes:

1. ¿Cuánto gasta una familia media española en la adquisición de servicios? ¿Qué porcentaje relativo supone dicha cifra de gasto? ¿Existen marcadas diferencias según el tipo de servicio?
2. ¿En qué medida el consumo de servicios es un fenómeno generalizado a todos los hogares? ¿Es variable la generalización de su uso en función del tipo de servicio?
3. ¿Existen diferencias sustanciales cuando se consideran familias de distintas características?
4. ¿Cómo ha evolucionado el consumo familiar de servicios en los últimos veinte años, periodo de profundas transformaciones económicas y sociales? ¿existen diferencias significativas en el ritmo de avance de los diferentes servicios?, y en tal caso, ¿cuáles han sido los más dinámicos?.
5. ¿Cómo contribuyen factores tales como el nivel de estudios del sustentador principal, su relación con la actividad económica, la presencia o ausencia de hijos en el hogar, o la situación laboral del cónyuge, en el consumo que realizan las familias en los distintos grupos de servicios?

2. ALGUNAS NOTAS PREVIAS SOBRE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN Y LAS DIFICULTADES PARA SEPARAR EL GASTO EN BIENES DEL GASTO EN SERVICIOS.

Para obtener datos relativos al consumo privado se plantean en principio dos alternativas básicas: recurrir a la Contabilidad Nacional o a alguna de las encuestas que se elaboran sobre consumo (los presupuestos familiares). La primera posibilidad resulta claramente insuficiente para abordar los objetivos antes propuestos debido a sus reducidas posibilidades de desagregación, que impide el desglose del consumo familiar en bienes y servicios y más aún el de los distintos tipos de servicios demandados por los hogares; y, por otro lado, sólo permite adoptar una perspectiva macroeconómica.

Así pues, las principales fuentes de información para estudiar los servicios que consumen los hogares son las encuestas sobre los presupuestos familiares, puesto que son las únicas que reflejan los gastos de las economías domésticas con un detalle suficiente como para poder separar bienes y servicios con una nitidez razonable y un cierto nivel de desagregación.

No obstante las cifras que publica el INE sobre consumo, tanto las de Contabilidad Nacional como la explotación que ofrece de las distintas encuestas de presupuestos familiares, no permiten separar los gastos en bienes de los gastos en servicios, y mucho menos si lo que se busca es una información mínimamente desagregada por tipos de servicios o características de la población. No queda pues otra solución que recurrir a los microdatos de las EPF que contienen toda (o casi toda) la información de los cuestionarios cumplimentados por las familias entrevistadas, y someterlos a un tratamiento informático en profundidad al objeto de hacerlas compatibles y crear una matriz de datos apropiada.

Hasta el momento, la disyuntiva queda reducida a elegir entre las Encuestas Básicas de Presupuestos Familiares o las Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares, que en ambos casos ofrecen un nivel de detalle elevado en los tipos de gasto que considera y hacen posible trabajar con microdatos; las encuestas básicas tienen una calidad y fiabilidad estadística que supera con mucho a las encuestas continuas; éstas en cambio tienen la ventaja de aportar datos de mayor actualidad, pero a costa de una fiabilidad mucho más reducida.

Estas fuentes de información han experimentado recientemente en nuestro país cambios metodológicos de importancia que afectan de lleno a las investigaciones en este campo, por lo

que resulta fundamental conocer las principales líneas de cambio y destacar algunas novedades que resultan interesantes de cara a la explotación socioeconómica de los datos.

Hasta 1997 se venían realizando las dos modalidades de estas encuestas antes citadas: las Encuestas Básicas o Estructurales de Presupuestos Familiares y la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. Las Encuestas Básicas de Presupuestos Familiares tienen ya en nuestro país una historia de casi 50 años. El Instituto Nacional de Estadística (INE) realizó la primera en 1958, y con intervalos de tiempo bastante irregulares y la introducción de más o menos modificaciones, se repetiría en 1964, 1973, 1980 y 1990. La amplitud de la muestra (más de 20.000 en las últimas), su alta fiabilidad estadística y su elevado nivel de detalle y desagregación, son sus principales ventajas.

Las serie de las antiguas Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares se inicia en 1985 con el objeto de conocer el origen y cuantía de las rentas familiares y su materialización en gastos de consumo. Su más claro precedente se encuentra en la Encuesta Permanente de Consumo, realizada también por el INE desde el segundo trimestre de 1977 hasta completar el año 1983. Esta segunda modalidad tiene casi como su única ventaja su periodicidad trimestral, pero adolece de bastantes deficiencias que la hace poco fiable, sobre todo su reducido tamaño muestral (en torno a los 3.200 hogares), al tiempo que el detalle informativo era notoriamente inferior.

Desde el segundo trimestre de 1997 estos dos tipos de operaciones estadísticas que venía realizando el INE sobre los presupuestos de los hogares se sustituyen por una nueva y única encuesta continua (Encuesta Continua de Presupuestos Familiares 1997 – ECPF 1997) que trata de englobar los objetivos de ambas fuentes de información: la obtención de estimaciones del agregado gasto de consumo trimestral para las Comunidades Autónomas, a nivel de dos dígitos de la COICOP/HBS, así como su clasificación según diversas variables del hogar, representado generalmente por las características socioeconómicas a las que responde el sustentador principal y sus miembros; y la estimación del cambio interanual trimestral de gasto de consumo, a nivel de Comunidad Autónoma, a dos dígitos de la COICOP/HBS (ver INE, 1998). A ello se pueden añadir otros objetivos como la posibilidad de disponer anualmente de datos estadísticos sobre distintos campo de interés social, como la distribución y concentración de la renta y el gasto, y al mismo tiempo atiende a los requerimientos de armonización europea de este tipo de encuestas (básicamente en dos cuestiones: introducir una nueva clasificación de bienes de consumo y cambios en el criterio de registro del gasto).

El INE ya ha comenzado a difundir los resultados de esta nueva encuesta, pues desde el segundo trimestre de 1997 viene publicando una explotación descriptiva de los mismos (Resultados trimestrales y anuales). Sin embargo, los ficheros con los microdatos no están disponibles para el público, aunque está previsto que lo estén hacia finales de este año. Por este motivo, este artículo ha de basarse en las dos modalidades de encuestas antes mencionadas. En concreto se utiliza como información de base las dos últimas encuestas estructurales de presupuestos familiares elaboradas por el INE (EPF 80-81 y EPF 90-91) y los cuatro últimos trimestres disponibles de la antigua encuesta continua de presupuestos familiares (ECPF 1996-1997), que constituyen prácticamente la única fuente estadística adecuada al propósito de responder a las preguntas anteriormente formuladas. Una vez puedan disponerse de los microdatos de la ECPF 97 esta será la principal fuente de información para cubrir objetivos como los aquí propuestos, permitiendo lograr al mismo tiempo una calidad estadística razonable, elevado detalle y disponer de un perfil temporal actualizado.

La EPF 90-91 ofrece una fiabilidad mucho mayor que las encuestas trimestrales; de hecho la desagregación de las partidas de gasto y el número de hogares considerados son en la primera mucho mayores que en las segundas. Por ello, aunque las encuestas continuas nos proporcionan información más reciente, la mayor parte de los comentarios que siguen se basan en la encuesta básica y se utiliza la segunda en un intento de actualización de las cifras (ver INE, 1992a e INE, 1992b).

Uno de los problemas que se encuentran a la hora de explotar los microdatos de las encuestas de presupuestos familiares es la difícil distinción en algunas partidas entre lo que es gasto en bienes y gasto en servicios. Cuestión que es difícil de abordar y de gran importancia puesto que puede condicionar en alto grado la importancia cuantitativa atribuible a los servicios en el ámbito familiar. Por una parte nos encontramos con una excesiva agregación de algunas partidas de gasto, que dificultan su asignación al grupo de bienes o al de servicios, como es el caso de los gastos en reparaciones, puesto que suelen englobar el coste de los materiales junto al del servicio prestado. Por otra, existe una estrecha imbricación entre bienes y servicios, uno de los ejemplos más claros lo proporcionan algunas partidas del grupo de Alimentación. Los alimentos que se adquieren en el mercado incorporan en dosis cada vez más elevadas servicios añadidos a los mismos: alimentos precocinados, verduras listas para el consumo,.... Estos gastos siempre se incorporan en el grupo de bienes lo que estará provocando una infravaloración de los servicios verdaderamente consumidos por los hogares. A su vez, otros gastos que por su propia naturaleza son difíciles de clasificar en uno u otro grupo son incluidos en Contabilidad Nacional en sectores distintos al de servicios, a pesar de que incluyen componentes de este último; es el caso de los gastos de mantenimiento y reparación de la vivienda, incluidos en el sector de la

construcción, y de los gastos en los suministros de la vivienda: gas, agua, etc. incluidos en el sector de la energía.

Los criterios que se adopten a la hora de considerar las partidas de gasto mencionadas dentro del grupo de bienes o servicios deberán tenerse en cuenta puesto que la alternativa elegida puede arrojar resultados sensiblemente diferentes respecto a la composición del consumo familiar entre bienes y servicios.

3. SITUACIÓN Y TENDENCIAS OBSERVADAS EN EL CONSUMO FAMILIAR DE SERVICIOS

El gasto en servicios de las familias españolas ha crecido en las últimas décadas, al igual que en el resto de países desarrollados de nuestro entorno. Ello ha supuesto que este tipo de productos absorba, en media, alrededor del 32% del presupuesto familiar en 1996, según datos de la última Encuesta Continua de Presupuestos Familiares disponible.

El consumo de servicios por parte de las familias es enormemente heterogéneo, englobando elementos tan variados como los servicios domésticos, el transporte, los gastos en restaurantes, o los servicios de ocio y esparcimiento, entre muchos otros. En el cuadro 1 se ofrece una posible desagregación de los servicios que consumen los hogares.

Ante tal diversidad de servicios cabe plantearse algunas cuestiones como qué servicios son los más demandados y con qué frecuencia se consumen, qué características presentan las familias consumidoras de servicios, qué motivos empujan a un mayor consumo de unos determinados servicios, cómo ha variado el consumo familiar durante la década de los noventa, etc.

El gasto en servicios de las familias españolas ha mostrado una evolución creciente tanto en cifras relativas (como porcentaje del gasto total) como absolutas. Sin embargo, aunque los servicios absorben una parte significativa del presupuesto, aún es ampliamente superada por el consumo de bienes.

Cuadro 1
Servicios seleccionados de la EPF

SERVICIOS	DESCRIPCIÓN
<i>Servicios de la vivienda</i>	• Alquileres de todo tipo de viviendas familiares, incluidos los muebles, así como gastos comunitarios y recibos extraordinarios de la vivienda en propiedad, contribución territorial y urbana y tasas de recogida de basura y de alcantarillado.
<i>Servicios para el hogar y reparaciones²</i>	• Reparación y alquiler de prendas de vestir y calzado, reparación de todo tipo de artículos del hogar; gastos en tintorería, lavandería, y similares.
<i>Servicios domésticos</i>	• Gastos en el personal de servicio: cocineras, asistentes, niñeras, etc.
<i>Servicios médicos</i>	• Consultas y otros servicios médicos, incluidos los cheques de sociedades médicas, servicios hospitalarios y similares, gastos en balnearios y residencias de ancianos y la cuota familiar del seguro médico
<i>Servicios de transporte privado</i>	• Puesta a punto del automóvil, incluido el servicio de grúa, seguros del vehículo privado, autoescuela, alquiler de garajes, peajes y otros.
<i>Servicios de transporte público urbano</i>	• Autobuses urbanos colectivos, incluido el escolar, tarjetas de transporte urbano, taxi y otros medios de transporte local.
<i>Servicios de transporte público interurbano</i>	• Transporte interurbano colectivo por carretera, incluido el escolar, ferrocarril, transporte aéreo, marítimo y otros transportes interurbanos.
<i>Telecomunicaciones</i>	• Correos, teléfonos y similares.
<i>Servicios de esparcimiento y cultura</i>	• Gastos en todo tipo de espectáculos, incluidos los deportivos, pagos a instalaciones deportivas y otros centros de ocio; alquiler de artículos relacionados con el ocio y otros.
<i>Servicios de enseñanza</i>	• Servicios de educación a partir de los seis años en todos sus niveles, tanto pública como privada, reglada y no reglada.
<i>Servicios para el cuidado personal</i>	• Peluquerías y otros servicios para el cuidado personal.
<i>Comidas fuera del hogar</i>	• Gastos en comidas fuera del hogar, incluidas las realizadas en centros de enseñanza o de trabajo.
<i>Bebidas fuera del hogar</i>	• Gastos en bebidas fuera del hogar.
<i>Hoteles y viajes</i>	• Gastos en todo tipo alojamiento por menos de tres meses y en viajes cuando estos no son desglosables.
<i>Guarderías</i>	• Gastos efectuados en guarderías de niños hasta cinco años. Excluye el cuidado de niños en el propio hogar, que forma parte del grupo <i>Servicios domésticos</i> .
<i>Seguros</i>	• Primas brutas de seguros, exceptuando las de vehículos.
<i>Tasas</i>	• Impuesto sobre circulación y tarjetas de residentes; gastos de ORA y otras modalidades de aparcamiento en vía pública y otras tasas pagadas a las administraciones públicas, multas e indemnizaciones.
<i>Servicios varios</i>	• Servicios financieros, servicios prestados por las empresas, expedición de certificados, asociaciones de padres de alumnos y otros.

Fuente: Elaboración propia

² El gasto en este grupo de servicio que se obtiene a partir de los datos de las Encuestas Estructurales y Continuas de Presupuestos Familiares no es comparable, dado que la menor desagregación que ofrecen las Encuestas Continuas no permite la homogeneización de los datos.

Tal y como se puede apreciar en el cuadro 2, se ha producido un importante crecimiento del gasto familiar en servicios, sobre todo durante la década de los ochenta. De hecho, los niveles de gasto de los hogares en servicios en 1996, son casi cinco veces los de 1980.

Comparando las tasas de crecimiento nominal anual acumulativo de todos los servicios estudiados podemos apreciar como desde 1980 a 1990 los servicios presentaron tasas de crecimiento muy altas (12,68%) y mucho mayores que en el periodo 1990-1996 (5,41%).

Cuadro 2
Gasto medio por hogar en servicios. (ptas. corrientes) y tasas anuales medias acumulativas

GRUPOS DE GASTO	Gasto medio nominal 1980	Gasto medio nominal 1990	Gasto medio nominal 1996	Tasa media de crecimiento nom. anual acum. 1980-90	Tasa media de crecimiento nom. anual acum. 1990-96	Tasa media de crecimiento nom. anual acum. 1980-96
Servicios de vivienda	22.764	52.522	111.585	8,72	13,38	10,45
Servicios para el hogar y reparaciones	8.222	28.040	18.539	13,05	-6,66	5,21
Servicios domésticos	6.797	19.487	28.346	11,11	6,45	9,34
Servicios médicos	11.954	38.601	61.550	12,44	8,09	10,79
Servicios de transporte privado	29.750	78.244	111.539	10,15	6,09	8,61
Servicios de transporte público urbano	6.594	16.647	20.372	9,70	3,42	7,30
Servicios de transporte público interurb.	6.165	11.969	16.986	6,86	6,01	6,54
Servicios de telecomunicaciones	7.947	29.400	48.774	13,98	8,80	12,01
Servicios de esparcimiento y cultura	14.333	35.056	43.906	9,36	3,82	7,25
Servicios de enseñanza	10.443	24.242	50.995	8,79	13,19	10,42
Servicios para el cuidado personal	5.413	18.231	23.455	12,91	4,29	9,60
Comidas y bebidas fuera del hogar	51.599	225.332	260.628	15,88	2,45	10,65
Hoteles y viajes	4.277	25.359	34.103	19,48	5,06	13,86
Guarderías	889	3.706	6.746	15,35	10,50	13,50
Seguros	2.066	6.250	9.802	11,71	7,79	10,22
Tasas y similares	693	5.850	1.326	23,78	-21,92	4,14
Varios	2.154	14.709	20.496	21,18	5,69	15,12
Total servicios	192.060	633.645	869.155	12.68	5.41	9.90
TOTAL	879.251	2.169.752	2.668.257	9.45	2.09	11.74

Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1980-81 y 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

Los servicios que han contribuido en mayor medida a este incremento nominal del gasto han sido los *servicios de vivienda, domésticos, telecomunicaciones, comidas y bebidas fuera del hogar y hoteles y viajes*. Son estos mismos servicios los que presentan tasas de crecimiento anuales mayores. *Hoteles y viajes* (19,48%) junto con *Comidas y bebidas fuera del hogar* (15,88%), se muestran como las actividades que mayores ritmos de crecimiento tuvieron durante la década de los ochenta mientras que los *servicios de vivienda* (13,38%) y los *servicios de enseñanza* (13,19%) fueron los más dinámicos en la década de los noventa

De entre todos estos servicios destaca la fuerte tendencia al alza de los gastos en *servicios de vivienda* que en términos nominales se ha multiplicado por cinco desde principios

de la década de los ochenta hasta los últimos datos disponibles, mientras que en los seis años estudiados de la década de los noventa creció en media un 13,38% anual.

La incorporación de la mujer al mundo laboral y el aumento del *stock* de capital humano dentro de las familias ha generado fuertes crecimientos, por un lado, en los gastos dedicados a servicios ahorradores de tiempo doméstico, y por otro, en los servicios que mejoran la calidad de vida de los miembros del hogar. Dentro del primer grupo (servicios ahorradores de tiempo doméstico) se pueden incluir los *servicios domésticos*, los de *guarderías* y los de *comidas y bebidas fuera del hogar*, ya que gran parte de éste último lo constituyen comidas en el lugar de trabajo. El segundo grupo considerado incluye los *servicios de telecomunicaciones*, los *médicos* y los de *hoteles y viajes*, principalmente.

Conocer qué porción del gasto total dedican las familias al consumo de cada uno de los grupos de servicios definidos, nos ayuda a conocer la importancia de cada uno de éstos dentro del presupuesto de los hogares. El cuadro 3 refleja la estructura de gasto familiar en servicios en las tres encuestas consideradas.

Cuadro 3
Importancia de los servicios dentro del presupuesto familiar (en tantos por mil valorado a ptas corrientes sobre el total de gasto familiar)

GRUPOS DE GASTO	1980	1990	1996
Servicios de vivienda	25,89	24,21	41,82
Servicios para el hogar y reparaciones	9,35	12,92	6,95
Servicios domésticos	7,73	8,98	10,62
Servicios médicos	13,60	17,79	23,07
Servicios de transporte privado	33,84	36,06	41,80
Servicios de transporte público urbano	7,50	7,67	7,64
Servicios de transporte público interurbano	7,01	5,52	6,37
Servicios de telecomunicaciones	9,04	13,55	18,28
Servicios de esparcimiento y cultura	16,30	16,16	16,45
Servicios de enseñanza	11,88	11,17	19,11
Servicios para el cuidado personal	6,16	8,40	8,79
Comidas y bebidas fuera del hogar	58,69	103,85	97,68
Hoteles y viajes	4,86	11,69	12,78
Guarderías	1,01	1,71	2,53
Seguros	2,35	2,88	3,67
Tasas y similares	0,79	2,70	0,50
Varios	2,45	6,78	7,68
Total servicios	218,44	292,04	325,74

Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1980-81 y 1990-91, y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

La importancia de los servicios ha aumentado dentro del presupuesto familiar en los dieciséis años de análisis. De hecho han pasado de representar, en términos nominales, el 21,8% del gasto total familiar, en 1980, al 32,5% del mismo, según los resultados obtenidos en 1996.

El grupo *Comidas y bebidas fuera del hogar* es al que las familias dedican mayor parte del presupuesto. Durante la década de los ochenta la importancia relativa de esta partida se duplicó, pero a partir de 1990 el porcentaje de gasto que representaba se estabiliza en torno al 10% del total.

Otros grupos de servicios, a pesar de no ser tan importantes dentro del presupuesto familiar, han variado mucho su presencia dentro del mismo. La partida de gasto dedicada a *servicios de vivienda*, al igual que vimos en términos absolutos, aumenta mucho, participando en 1980 en un 25,89 por mil del presupuesto y situándose, en 1996, en torno al 40 por mil.

Los *servicios médicos, telecomunicaciones, enseñanza y hoteles y viajes* presentan también un fuerte dinamismo dentro del gasto total familiar.

Hasta hace poco tiempo, al hacer referencia a los servicios era una nota común mencionar el comportamiento diferencial de sus precios en relación a los de los bienes. Al menos desde la década de los ochenta, la evidencia empírica indicaba la existencia de un fenómeno de inflación dual en el mundo desarrollado, caracterizado por un crecimiento de los precios claramente superior en los servicios que en los bienes. Por ello, el análisis de la evolución de los gastos en servicios se ha desarrollado en términos reales, para tratar de distinguir en qué medida los incrementos en los gastos nominales se deben a la inflación o a una variación de las cantidades verdaderamente consumidas.

La diversidad de los grupos de servicios elaborados para el estudio hace especialmente difícil la eliminación del efecto precio de las magnitudes. Los deflatores de los gastos nominales son las cifras desagregadas por grupos de las series enlazadas de Índices de Precios al Consumo con base 1992 publicadas por el INE.

En términos reales, el nivel de gasto en servicios es mucho menor que en términos nominales, pero, las tendencias, en general, siguen siendo básicamente las mismas; lo mismo ocurre con las tasas medias de crecimiento anual, que presentan cifras más bajas, e incluso negativas, que las observadas con los datos sin deflactar (véase cuadro 4). El gasto familiar en el conjunto total de servicios se incrementó en un 2,92% anual medio durante la década de los ochenta, mientras que en la década de los noventa se registró un decrecimiento medio anual del

0,35% con respecto a la cifra de la encuesta de 1990. La diferente situación cíclica correspondiente a estos dos periodos podría explicar buena parte de este comportamiento diferencial. En cualquier caso es importante resaltar que los servicios evolucionan de forma más positiva que el total de los gastos (y, por tanto, de los bienes) en ambos periodos.

Los *servicios de vivienda* presentan el mayor incremento y uno de los mayores ritmos medios de crecimiento de los noventa (7,46%), ya que pasan de una situación estable, en torno a las 60.000 ptas. en las encuestas de 1980 y 1990, a superar el umbral de las 90.000 ptas. en 1996.

Cuadro 4
Gasto medio por hogar en servicios (ptas. constantes de 1992) y tasas anuales medias acumulativas de crecimiento.

GRUPOS DE GASTO	Gasto medio real 1980	Gasto medio real 1990	Gasto medio real 1996	Tasa media de crecimiento real anual acum. 1980-90	Tasa media de crecimiento real anual acum. 1990-96	Tasa media de crecimiento real anual acum. 1980-96
Servicios de vivienda	57.089	58.740	90.446	0,29	7,46	2,92
Servicios para el hogar y reparaciones	20.065	30.667	15.986	4,33	-10,29	-1,41
Servicios domésticos	16.590	21.313	24.443	2,54	2,31	2,45
Servicios médicos	34.644	45.417	51.744	2,74	2,20	2,54
Servicios de transporte privado	77.202	89.192	89.300	1,45	0,02	0,91
Servicios de transporte público urbano	17.112	18.976	16.310	1,04	-2,49	-0,30
Servicios de transporte público interurb.	15.997	13.644	13.600	-1,58	-0,05	-1,01
Servicios de telecomunicaciones	20.624	33.514	39.049	4,97	2,58	4,07
Servicios de esparcimiento y cultura	36.365	39.469	36.829	0,82	-1,15	0,08
Servicios de enseñanza	26.495	27.294	42.775	0,30	7,78	3,04
Servicios para el cuidado personal	18.021	21.230	19.134	1,65	-1,72	0,38
Comidas y bebidas fuera del hogar	171.793	262.286	212.672	4,32	-3,43	1,34
Hoteles y viajes	14.241	29.530	27.821	7,57	-0,99	4,27
Guarderías	2.256	4.173	5.659	6,34	5,21	5,92
Seguros	6.878	7.278	7.997	0,57	1,58	0,95
Tasas y similares	2.309	6.812	1.081	11,43	-26,42	-4,63
Varios	7.172	17.128	16.721	9,10	-0,40	5,43
Total servicios	544.853	726.663	711.568	2,92	-0,35	1,68
TOTAL	2.321.762	2.398.311	2.233.853	0,32	-0,71	-0,39

Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1980-81 y 1990-91, y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

El resto de los servicios que antes presentábamos como dinámicos siguen siéndolo aunque su variación es mucho más moderada. Los gastos en *servicios domésticos*, *médicos*, *telecomunicaciones* y *enseñanza* aumentan significativamente de 1980 a 1996, mostrando todos ellos ritmos de crecimiento medio superiores al 2,45% anual en el periodo estudiado. Los servicios de *comidas y bebidas fuera del hogar* y los de *hoteles y viajes*, en términos reales, experimentaron un fuerte crecimiento durante la década de los ochenta (7,57% y 6,34% anual

medio respectivamente), pero los resultados de 1996 no muestran una gran variación respecto a estos últimos, por lo que las tasas medias acumulativas de crecimiento son mucho más bajas en el periodo de los noventa considerado³.

El cuadro 5 muestra la participación en el presupuesto familiar de los servicios en términos reales. Tampoco esta estructura de gasto muestra grandes diferencias con la obtenida en términos nominales.

Cuadro 5

Importancia de los servicios dentro del presupuesto familiar (ptas constantes de 1992)

GRUPOS DE GASTO	1980	1990	1996
Servicios de vivienda	24,59	24,49	40,49
Servicios para el hogar y reparaciones	8,64	12,79	7,16
Servicios domésticos	7,15	8,89	10,94
Servicios médicos	14,92	18,94	23,16
Servicios de transporte privado	33,25	37,19	39,98
Servicios de transporte público urbano	7,37	7,91	7,30
Servicios de transporte público interurbano	6,89	5,69	6,09
Servicios de telecomunicaciones	8,88	13,97	17,48
Servicios de esparcimiento y cultura	15,66	16,46	16,49
Servicios de enseñanza	11,41	11,38	19,15
Servicios para el cuidado personal	7,76	8,85	8,57
Comidas y bebidas fuera del hogar	73,99	109,36	95,20
Hoteles y viajes	6,13	12,31	12,45
Guarderías	0,97	1,74	2,53
Seguros	2,96	3,03	3,58
Tasas y similares	0,99	2,84	0,48
Varios	3,09	7,14	7,49
Total servicios	234,67	302,99	318,54

Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1980-81 y 1990-91, y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

Como ocurría anteriormente, el porcentaje del gasto total familiar dedicado al consumo de servicios aumenta año tras año, hasta llegar al 31,8% del presupuesto en 1996.

La importancia de los servicios de *Comidas y bebidas fuera del hogar* sigue siendo máxima dentro de la estructura familiar de gasto en servicios, pero el fuerte crecimiento que experimentó durante los diez primeros años del estudio, se retrae ligeramente en los años noventa.

³ No debe olvidarse la menor calidad y fiabilidad de los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes a 1996, tanto menor cuanto más se desagrega el análisis.

El dinamismo de los *servicios de vivienda* sigue patente tras deflactar las cifras nominales, pasando de un 24,5 por mil en 1980, a un 40,5 por mil en 1996.

Los *servicios médicos*, los de *enseñanza* y los de *telecomunicaciones* aumentan su importancia relativa en el presupuesto familiar desde 1980 a 1996, de la misma manera que lo hacían en términos nominales.

El grupo *hoteles y viajes* que registró un fuerte incremento dentro del gasto familiar en servicios durante la década de los ochenta, mantiene su importancia en término reales durante los años noventa.

Es destacable el estancamiento de los *servicios de esparcimiento y cultura* tanto eliminando el “efecto-precio” como con cifras nominales, posiblemente se deba a la mayor provisión en el hogar de bienes de ocio.

Hasta aquí se ha analizado el consumo realizado en los distintos grupos de servicios por el conjunto de los hogares españoles. Atendiendo a que el consumo de servicios es sensible a un conjunto de variables socioeconómicas, tales como el nivel de renta, el tamaño del municipio donde se ubica el hogar del consumidor, así como su nivel de estudios o su relación con la actividad económica,.... se procederá a continuación a analizar el consumo en servicios realizado por las distintas estructuras familiares que se pueden definir en función de las variables señaladas. Se pretende plasmar cuáles son las diferencias que entraña en el consumo de servicios el hecho de que un hogar se tipifique según una determinada característica, sea ésta de índole económica, social o cultural.

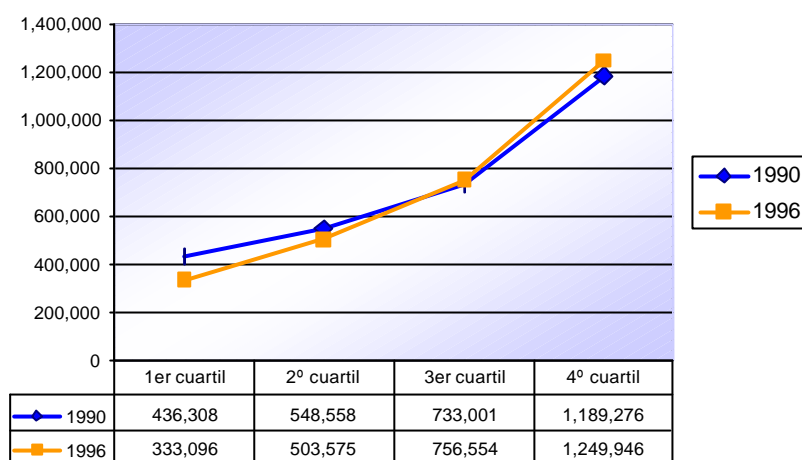
Se recogen a continuación las cifras de gasto familiar en el total de servicios en función de la caracterización del hogar; las cifras de gasto en cada uno de los grupos de servicios no se presentan en este artículo, si bien pueden consultarse en el libro que será publicado por el Instituto de Estudios Económicos, al que se ha hecho referencia al comienzo de este artículo.

Gasto familiar en servicios según el cuartil de renta en el que se engloba el hogar

Se observa como a medida que aumenta el nivel de renta del hogar el gasto efectuado es mayor, tanto en el total de servicios como en cada uno de los grupos que lo integran. Esta tendencia se registra tanto en 1990 como en 1996, y se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1

Gasto medio por hogar en servicios, según el cuartil de renta (ptas. ctes. 1992)



Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

Las familias cuyo nivel de renta se encuadra en el primer y segundo cuartil experimentan en el transcurso de 1990 a 1996 una reducción ostensible en el gasto absorbido por los servicios; no todos los grupos de servicios ven reducida su magnitud de gasto, así los *servicios de vivienda* y los *servicios domésticos* experimentan una evolución muy positiva, mientras que grupos de servicios como los del *hogar y reparaciones*, *transporte privado*, *servicios domésticos* y de *esparcimiento y cultura*, junto a *comidas y bebidas fuera del hogar* *hoteles y viajes*, experimentan una reducción notable en la cantidad de dinero que un hogar con un nivel de renta bajo y medio asigna a su consumo. Esta situación no es más que el reflejo de la fase recesiva por la que atraviesa la economía española durante el periodo analizado, que afecta especialmente a las familias con un nivel de recursos inferior, y que se traduce en una disminución acentuada del gasto destinado a aquellos servicios más sensibles a la fase del ciclo económico.

El gasto en servicios que realizan las familias con un nivel de renta medio-alto y alto (3^{er} y 4º cuartil) aumenta de forma moderada en el periodo considerado. Si particularizamos en grupos de servicios, destaca el incremento notable que experimenta el gasto realizado en *servicios de vivienda* y *servicios de enseñanza*, mientras que el gasto en otros grupos de servicios se ve reducido, especialmente y de forma muy significativa, en los servicios domésticos.

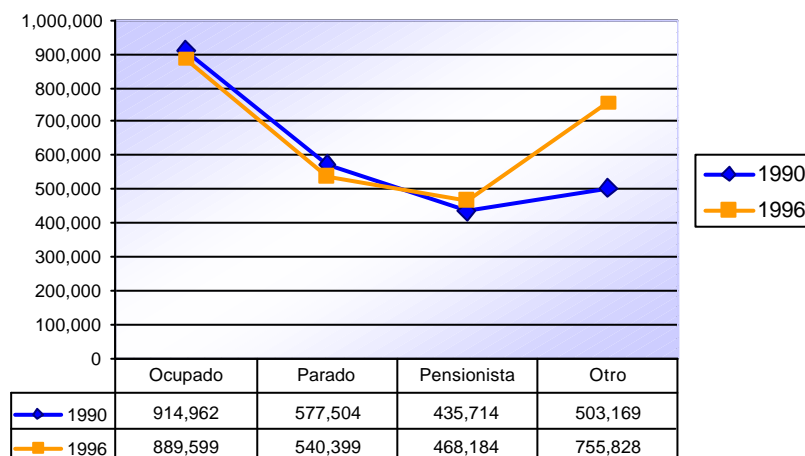
Gasto familiar en servicios según la relación del sustentador principal con la actividad económica

Los hogares en los que el sustentador principal puede ser catalogado como ocupado realizan un gasto en servicios muy por encima del efectuado en los hogares cuyo sustentador principal es parado, pensionista o mantiene una relación con la actividad económica distinta a las anteriores, ya sea, por ejemplo, rentista, ama de casa,....., situaciones que se han englobado bajo la categoría definida como “otros”.

No obstante, mientras que el grupo de ocupados y parados ven cómo se reduce el gasto realizado en el conjunto de servicios en el periodo 1990-1996, en el resto de categorías contempladas aumenta el gasto efectuado en servicios, y muy especialmente en la categoría que hemos definido como “otros”. El gráfico 2 refleja de forma sintetizada lo que se ha apuntado.

Gráfico 2

Gasto medio por hogar en servicios, según la relación del sust. ppal. con la actividad económica (ptas. ctes. 1992)



Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

Si particularizamos en los grupos de servicios, en 1990 los ocupados registran el mayor consumo en casi la totalidad de los servicios, y especialmente en algunos grupos el diferencial que mantienen con el resto de categorías es notable, tal es el caso de los *servicios para el hogar y reparaciones, servicios domésticos, de transporte privado, esparcimiento y cultura, enseñanza y hoteles y viajes*; el mayor consumo que realizan los ocupados se explica básicamente por la fase del ciclo vital en la que se encuentra una persona durante el periodo de actividad, sin

olvidar el nivel de renta disponible, bien es cierto que los pensionistas disponen de mucho tiempo de ocio lo que nos podría llevar a pensar en un mayor gasto en los *servicios de esparcimiento y cultura*, y sin embargo se observa como son los que menor gasto realizan, ello podría explicarse por el menor nivel de renta disponible frente a una situación de actividad, que merma las mayores posibilidades de consumo que el tiempo ocioso ofrece.

También en 1996 el gasto que realizan los ocupados en los distintos grupos de servicios se sitúa por encima del efectuado por el resto de categorías. En la mayor parte de los grupos de servicios el gasto realizado en cada uno de ellos se ha incrementado de 1990 a 1996. Esta tendencia ha sido común para todos los hogares, independientemente de que se tratara de un sustentador principal ocupado o que mantuviese cualquier otra relación con la actividad económica, aunque este incremento se ha producido con distinta intensidad, así en algunos servicios, tales como son los de *vivienda*, el incremento experimentado en el gasto por pensionistas y parados ha sido mayor que el de ocupados, lo que ha hecho que los diferenciales de gasto entre ambos colectivos se reduzcan.

Entre el grupo de servicios que han experimentado una disminución en el volumen de gasto realizado se encuentran los *servicios para el hogar y reparaciones* y los de *esparcimiento y cultura*, siendo la reducción en estos últimos mucho más acusada para los hogares en los que el sustentador principal estaba parado o era pensionista. A su vez, existen servicios en los que las tendencias registradas por los hogares divergen en función de la actividad económica del sustentador, por ejemplo, el gasto realizado en los servicios médicos por ocupados y pensionistas experimenta un crecimiento significativo, mientras que los parados reducen el volumen de recursos destinado a este servicio.

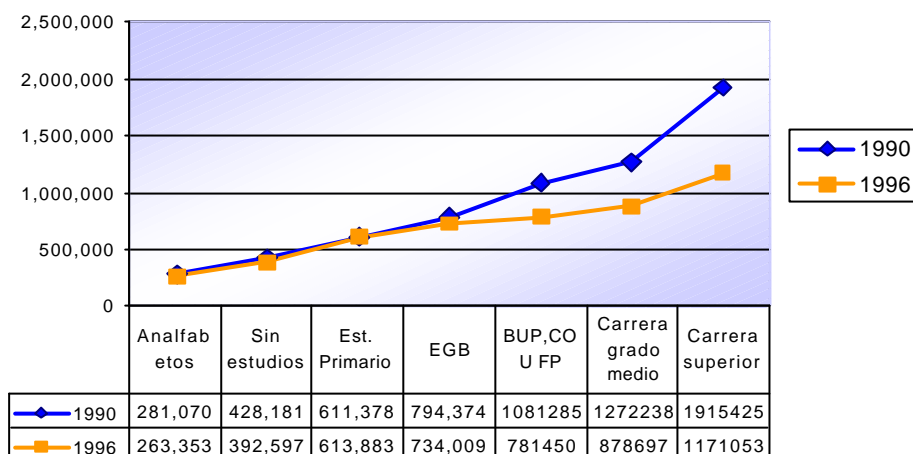
Gasto familiar en servicios según el nivel de estudios del sustentador principal

En el gráfico 3 se observa como en el periodo analizado a medida que aumenta el nivel educativo del sustentador principal el gasto efectuado por el hogar, tanto en el conjunto de servicios como particularizando en cada uno de los grupos, aumenta.

Si bien, la evolución experimentada entre 1990 y 1996 ha supuesto una reducción del gasto familiar destinado a servicios independientemente del nivel educativo del sustentador principal, aunque la reducción no se ha producido con la misma intensidad, siendo ésta mayor en los hogares donde el sustentador principal tiene un nivel educativo superior.

Especialmente es muy significativo el crecimiento experimentado en el gasto de determinados servicios a medida que aumenta la formación del sustentador principal, es el caso de los *servicios de enseñanza, guarderías, hoteles y viajes y comidas y bebidas fuera del hogar*.

Gráfico 3
Gasto medio por hogar en servicios, según el nivel de estudios del sust. ppal.
(ptas. ctes. 1992)



Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

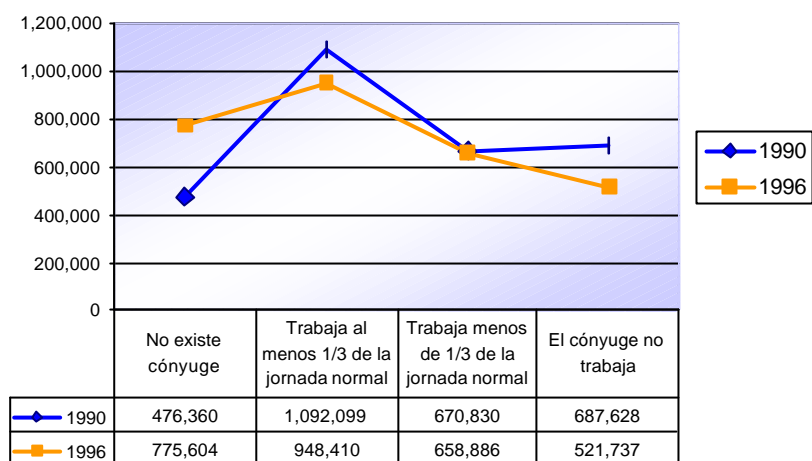
Gasto familiar en servicios según la situación laboral del cónyuge

Las diferencias que se aprecian en el consumo de servicios por parte de los hogares en función de que exista o no cónyuge, y dentro de que exista que se encuentre incorporado o no al mercado de trabajo, son notables (gráfico 4).

La no existencia de cónyuge hace pensar en hogares unipersonales, donde a la hora de cubrir las tareas domésticas se recurre al mercado para su provisión. Son estos hogares los que muestran un comportamiento más dinámico en el consumo de servicios durante los años de estudio.

El volumen de gasto efectuado en el total de servicios y en cada uno de los grupos considerados individualmente por parte de las familias donde el cónyuge trabaja más de un tercio de la jornada laboral se sitúa muy por encima del que representan los hogares en los que el cónyuge no trabaja o lo hace a jornada reducida, entendiéndose como tal la que implica menos de un tercio de la jornada normal.

Gráfico 4
Gasto medio por hogar en servicios, según la situación laboral del cónyuge
(ptas. ctes. 1992)



Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

En 1990, dentro de que exista cónyuge, se observa que si éste trabaja más de un tercio de la jornada normal el gasto realizado en servicios casi duplica el efectuado en aquellos hogares donde el cónyuge no trabaja. En los hogares donde el cónyuge trabaja, el hecho de que realice una jornada superior o inferior a un tercio de la jornada normal hace que se observen importantes diferencias en grupos de servicios específicos, tales como los *servicios domésticos, comidas y bebidas fuera del hogar y hoteles y viajes*, para los cuáles el gasto efectuado por aquellos hogares donde el cónyuge trabaja más de un tercio se sitúa muy por encima de aquellos donde el cónyuge trabaja una jornada reducida.

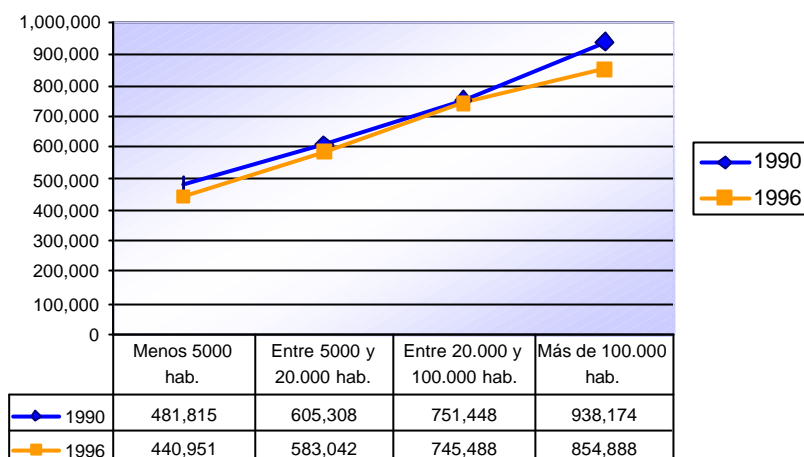
La evolución del gasto en el total de servicios muestra como éste se ha reducido en todos los hogares excepto en aquellos sin cónyuge, donde el nivel de gasto experimenta un fuerte incremento.

Gasto familiar en servicios según el tamaño del municipio de residencia

En el gráfico 5 se observa como a medida que aumenta el grado de urbanización aumenta el consumo en servicios realizado por las familias, llegando los hogares situados en zonas urbanas con más de 100.000 habitantes a duplicar el presupuesto de gasto en servicios de los hogares ubicados en zonas con menos de 5.000 habitantes.

Gráfico 5

**Gasto medio por hogar en servicios, según el tamaño del municipio de residencia
(ptas. ctes. 1992)**



Fuente: Encuesta Básica de Presupuestos Familiares 1990-91 y Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares Trimestrales de 1996-97

A su vez, en el periodo 1990-96 se reduce el gasto efectuado en servicios en todos los hogares, independientemente del grado de urbanización. Son significativas las diferencias entre los hogares con mayor y menor grado de urbanización en determinados servicios, tales como los de *transporte público urbano e interurbano, servicios de vivienda y servicios domésticos*.

Dentro de los hogares ubicados en zonas urbanizadas, el gasto realizado en los *servicios de transporte*, tanto público como privado, se sitúa en los hogares ubicados en zonas con un número de habitantes comprendido entre 20.000 y 100.000, por encima de los hogares ubicados en zonas con más de 100.000 habitantes. De esta forma se rompe con la correlación positiva que se aprecia en el resto de servicios entre el grado de urbanización y la magnitud de gasto.

4. FACTORES EXPLICATIVOS DEL CONSUMO FAMILIAR DE SERVICIOS.

En el epígrafe anterior se ha realizado un análisis descriptivo del consumo familiar en los distintos grupos de servicios. Se ha analizado a partir de la información suministrada por las Encuestas de Presupuestos Familiares, elaboradas por el INE, cómo asignan las familias sus recursos a la adquisición de servicios, así como la evolución experimentada por el gasto familiar en los mismos en las últimas décadas. El alto nivel de desagregación de la información que se ha manejado ha permitido a su vez analizar cuál es el gasto en servicios realizado por distintos tipos de familias, definidas éstas en función de una serie de características socioeconómicas,

tales como la relación que mantiene el sustentador principal con la actividad económica, el nivel de renta del hogar, etc.

4.1 Planteamiento del análisis empírico

A partir de aquí se aborda un análisis empírico del caso español, que pretende identificar cómo afectan determinados factores, de índole tanto económica como social, al gasto que realizan los hogares en los distintos grupos de servicios considerados. Se dedicará una atención muy especial al estudio de la incidencia de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, la etapa de la vida familiar y el capital humano, aunque se incluyen también otros elementos explicativos. Lo que se pretende en última instancia es averiguar cuáles son los factores que inducen a las familias españolas a destinar una proporción de su renta al consumo de servicios.

En relación con los gastos, es muy frecuente encontrar familias que no gastan nada en un determinado servicio. El elevado número de hogares que registran un gasto nulo plantea dos objetivos o niveles de análisis diferenciados:

- Análisis de la *decisión de compra*, cuyo objeto es identificar a los factores que inciden en que una familia opte por consumir o no un determinado servicio, con independencia de la cantidad de recursos que destina a su adquisición o consumo.
- Análisis de la *intensidad de gasto*, centrado en la búsqueda de los factores que explican la cuantía de los recursos monetarios destinados a la adquisición de un determinado servicio.

El estudio que se presenta se aborda desde la perspectiva del análisis de la *intensidad de gasto*, no obstante, si se desea profundizar en el estudio desde la vertiente de la *decisión de compra*, puede consultarse un análisis detallado en Mañas, 1997b.

A través del análisis empírico se pretende dar respuesta a básicamente las siguientes cuestiones:

1. ¿Constituye el hecho de que la mujer forme parte del mercado formal de trabajo un factor determinante sobre las decisiones de consumo de servicios?
2. ¿Es sensible el consumo de servicios a los cambios que experimenta el hogar a lo largo de las distintas fases de su ciclo vital?

3. ¿Qué incidencia tiene el nivel de formación de los miembros del hogar en el consumo de servicios?
4. ¿Qué otros factores se pueden destacar como influyentes a la hora de explicar las decisiones de consumo familiar de servicios?

El análisis que se ha realizado puede estructurarse en tres bloques, con objeto de analizar en cada uno de ellos el gasto realizado por un determinado tipo de hogar. En primer lugar, se abordará el estudio de aquellos hogares constituidos por parejas, cuyo sustentador principal es activo y tiene una edad inferior a los 65 años. El segundo tipo de hogares que se analizará serán aquellos compuestos por un solo responsable menor de 65 años y en activo (1.495 familias), para, finalmente, centrar el estudio en el tercer bloque en aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene más de 65 años (5.496 hogares). La consideración del primer tipo de hogares permitirá ver con más claridad la incidencia que tienen en el consumo familiar de servicios aspectos tales como el hecho de que la mujer se incorpore o no al mercado *formal* de trabajo, o la presencia o ausencia de hijos.

Dado el tamaño muestral que para este tipo de hogares proporciona la EPF 90-91 se ha debido segmentar la muestra en dos grupos, de tal forma que se distinga entre aquellos hogares ubicados en municipios de hasta 100.000 habitantes y aquellos otros ubicados en municipios autorrepresentados y capitales de provincia, todo ello se ha realizado no sólo con objeto de que la herramienta informática empleada permita procesar toda la información, sino también porque la confrontación de estos dos grupos permitirá analizar la influencia que sobre el gasto familiar en servicios tiene el grado de urbanización del municipio donde se ubica el hogar.

Las variables explicativas utilizadas en estos dos grupos han sido:

- Trimestre
- Tenencia de vivienda
- Comunidad Autónoma de residencia
- Categoría socioprofesional del sustentador principal
- Actividad del sustentador principal
- Total ingresos familiares
- Horas (situación laboral del cónyuge)
- Nivel de estudios del sustentador principal
- Edad media de la pareja
- Edad del hijo menor
- Miembros menores de 6 años
- Miembros mayores de 6 años

Las características socioeconómicas explicativas incluidas en el modelo para los hogares monoparentales han sido:

- Categoría socioprofesional del sustentador principal
- Actividad del sustentador principal
- Miembros menores de 6 años
- Miembros mayores de 6 años
- Edad del hijo menor
- Edad del sustentador principal
- Estrato (tamaño del municipio de residencia)
- Trimestre
- Tenencia de vivienda
- Total ingresos familiares
- Sexo del sustentador principal

No se incluyen algunas variables que se consideraron en el bloque anterior debido a las particulares características de estas familias. Por ejemplo, no se ha considerado la variable “horas” (que informaba sobre la situación de actividad del cónyuge) ni “edad media de la pareja”, debido a que estamos hablando de familias monoparentales.

En la estimación del modelo para el conjunto de hogares donde el sustentador principal tiene más de 65 años, se han considerado básicamente las mismas variables que en el primer bloque, aunque no se han incluido algunas como la presencia de menores de 6 años dentro de la familia, puesto que la edad de la pareja no hace pensar que haya miembros de tan corta edad, ni variables que reflejen la actividad profesional de la pareja (actividad del sustentador principal, categoría socioprofesional del sustentador principal), debido a que en la mayoría de los casos se trata de hogares donde el sustentador principal está jubilado. Tampoco se ha incluido la variable “horas”, ya que la situación laboral del cónyuge no parece relevante.

La selección de estas variables explicativas utilizadas en cada tipo de familias, tampoco ha sido un trabajo fácil ya que la enorme diversidad de factores condicionantes de las decisiones de consumo hace extraordinariamente difícil acotar los elementos que deben ser introducidos en los modelos y definir adecuadamente las variables para que los factores más relevantes queden mejor representados a través de ellas. Ello ha llevado a realizar numerosas pruebas y a construir muchas variables nuevas a partir de las proporcionadas directamente por la EPF 90-91, con la finalidad de reflejar de la forma más fiel posible los fenómenos de mayor interés. Desde luego no podían faltar variables representativas de cuestiones clave: el trabajo de la mujer, el ciclo

vital y el capital humano, ni tampoco, la renta del hogar. La definición de las variables elegidas y su descripción puede consultarse en el anexo de este documento de trabajo.

Para investigar los factores que inciden sobre la intensidad de gasto se procederá a realizar un análisis TOBIT⁴, el cual está específicamente diseñado para explicar variables truncadas, se ha configurado por ello como una de las técnicas que permiten una mejor aproximación a los estudios de consumo, resultando ser de gran utilidad e interés para cubrir los objetivos propuestos en el presente trabajo, ya que muchos hogares registran un gasto nulo en diferentes grupos de servicios.

Al considerar una distribución truncada en el valor cero se consigue que solamente sean considerados aquellos hogares que registran un gasto positivo, evitando así la distorsión que produce en el análisis la consideración de gastos nulos, puesto que si se realiza una regresión por mínimos cuadrados ordinarios los coeficientes resultantes podrían estar influenciados hacia el valor cero.

El empleo de esta técnica permitirá contrastar la significatividad de las variables explicativas antes señaladas a la hora de analizar el gasto realizado en cada uno de los servicios. Para determinar si una variable es o no significativa se tomará como umbral los niveles de significación del 1 y 5 por ciento, a su vez se prestará atención a cuál es la relación, directa o indirecta, que cada uno de los factores mantiene con el gasto en cada uno de los grupos de servicios analizados.

Para los análisis realizados se utilizará el paquete de análisis estadístico TSP 44, que opera bajo el entorno MS-DOS.

4.2. Resultados obtenidos

Los resultados del análisis realizado se ordenan de acuerdo a los bloques anteriormente mencionados.

Bloque 1.- Parejas con sustentador principal < 65 años y activo.

A la hora de intentar explicar cuáles son los factores que condicionan la intensidad de gasto en cada uno de los servicios contemplados, la variable que recoge los ingresos disponibles del hogar se muestra como una de las variables más relevantes, siendo ésta significativa en el

⁴ Ver Amemiya (1988a) y Amemiya (1988b)

análisis de todos y cada uno de los servicios, guardando como cabría esperar una relación positiva con la magnitud de gasto. Pero aún siendo una variable de la que no se puede prescindir a la hora de identificar los factores que condicionan los niveles de gasto, no podemos olvidar que existen otros factores que aportan información igualmente notoria, se trata de identificar cada uno de éstos con el objeto de obtener un nivel de conocimiento mayor, que nos permita aproximarnos con más garantías a la asignación de recursos que realizan los hogares a los distintos grupos de servicios.

Como se ha comentado anteriormente diferenciaremos entre los hogares que se ubican en municipios de hasta 100.000 habitantes, de los hogares ubicados en capitales de provincia o municipios autorrepresentados.

® *Parejas con sustentador principal < 65 años y activo, en municipios de hasta 100.000 habitantes*

El cuadro 6 recoge de forma resumida los principales resultados obtenidos. En todos y cada uno de los grupos de servicios aparece como variable significativa la renta o ingresos disponibles del hogar, junto a ésta variable aparece ligada la relación con la actividad que mantiene el sustentador principal, en el sentido de que ambas mantienen una relación directa o positiva con la magnitud de gasto efectuada en el servicio en cuestión.

No debe resultar extraño puesto que ambas variables están aportando información redundante en el sentido de que cuanto mayores son los ingresos que percibe el hogar mayor es su capacidad para adquirir determinados servicios, lo mismo ocurre cuando se analiza la situación de actividad del sustentador principal. Tal y como hemos definido la variable Actividad del sustentador principal – los valores más altos de la variable se corresponden con situaciones en las que el sustentador principal está ocupado - la relación positiva que mantiene con la mayoría de los grupos de servicios denota como en la medida que es mayor el valor que la variable toma – situación próxima a una ocupación efectiva y, por tanto, a la obtención de ingresos- mayor será el gasto efectuado en servicios.

El ciclo vital, reflejado fundamentalmente a través de la presencia de hijos y sus edades y la de los responsables del hogar, figura como una variable fundamental en el análisis a la hora de dilucidar qué hay detrás de las decisiones de gasto en servicios de los hogares españoles.

La presencia en el hogar de niños menores de 6 años condiciona el gasto realizado en la mayor parte de los servicios; se observa como la presencia de niños de corta edad implica que el

hogar manifieste una menor disposición a consumir la mayor parte de los servicios. Sólo guarda una relación positiva con el gasto en *guarderías* como cabría esperar, y con el gasto realizado en *bebidas fuera del hogar*. A su vez es también justificable que condicione el gasto en servicios tales como *hoteles y viajes, esparcimiento y cultura*, conexos a la disponibilidad de tiempo de ocio, el cuál es absorbido en el cuidado de los niños.

Podríamos presuponer que la presencia de niños menores de 6 años implica una disminución del gasto destinado a la casi totalidad de los servicios, resaltando que es la presencia de niños menores de seis años y no la presencia de niños. En relación con esto, se observa como el hecho de que existan niños en el hogar por encima de esas edades introduce un factor positivo en el consumo de servicios tales como el *transporte público, urbano como interurbano, telecomunicaciones, esparcimiento y cultura y enseñanza*, entre otros, en los cuales la presencia de niños menores de seis años introducía un factor negativo.

Se observa también como a medida que aumenta la edad media de la pareja mayor es el gasto en *servicios domésticos y de enseñanza*. En principio, el hecho de que la pareja sea más madura presupone que en el caso de que haya hijos éstos se encuentren en la adolescencia o próximos a iniciar sus estudios universitarios, lo cuál justificaría el mayor gasto en *servicios de enseñanza*. Este mismo planteamiento sirve para justificar el menor gasto en *servicios de guarderías*.

Respecto al nivel medio de capital humano de la pareja, se configura ésta como una variable significativa a la hora de explicar el gasto realizado en la casi totalidad de los servicios, sólo en el *transporte público interurbano* no es significativa esta variable a los niveles de significación considerados. Por otra parte, no sólo es significativa sino que guarda una relación positiva con la magnitud de gasto, únicamente es en las *bebidas fuera del hogar* donde a medida que aumenta el nivel de formación de la pareja menor es el nivel de gasto.

La mayor parte de los servicios en los que se produce un efecto significativo del estatus laboral de la mujer son servicios que podemos denominar como ‘ahorradores de tiempo’, en el sentido de que se contratan con objeto de reducir el tiempo destinado al hogar y al cuidado de los hijos. Si la mujer trabaja es más probable que realice un mayor gasto en *servicios domésticos y guarderías*, presunción que queda contrastada con los resultados obtenidos.

Cuadro 6
Resumen de los resultados más relevantes del análisis de intensidad de compra.
Grupo 1

	TRABAJO DE LA MUJER	CICLO VITAL	CAPITAL HUMANO	OTRAS VARIABLES
Servicios para el hogar y reparaciones		Edad hijo menor (-) (b) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Servicios domésticos	Significativo (+) (a)	Edad hijo menor (-) (b) Edad media de la pareja (+) (b) Miembros > de 6 años (-) (b)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Servicios médicos			Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Transporte Privado		Miembros > de 6 años (+) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Transporte Público urbano		Edad hijo menor (-) (b) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (-) (b)	Actividad del sp (-) (b)
Transporte Público interurbano		Edad hijo menor (-) (b) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (b)
Telecomunicación		Edad media de la pareja (+) (a) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Esparcimiento y cultura		Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Enseñanza		Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (+) (b) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Cuidado personal		Miembros > de 6 años (+) (b) Miembros < de 6 años (-) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Comidas fuera del hogar	Significativo (+) (b)	Edad hijo menor (+) (a) Edad media de la pareja (-) (a) Miembros > de 6 años (+) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Bebidas fuera del hogar		Edad hijo menor (+) (a) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (+) (b)	Significativo (-) (b)	Actividad del sp (+) (b) Total ingresos (+) (a)
Hoteles y Viajes	Significativo (+) (b)	Edad hijo menor (-) (a) Miembros > de 6 años (-) (b) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Guarderías	Significativo (+) (a)	Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (-) (b) Miembros > de 6 años (-) (a) Miembros < de 6 años (+) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a)
Seguros	Significativo (+) (b)	Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (-) (a) Miembros > de 6 años (-) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (-) (a) Total ingresos (+) (a)

Fuente: Elaboración propia. (+) rel. positiva, (-) rel. negativa, (a) $p < 0.01$, (b) $p < 0.05$.

Las decisiones de gasto en servicios por parte de estos hogares no quedan totalmente explicadas con estos factores, siendo significativas otras variables, entre ellas por ejemplo, la Comunidad Autónoma, si bien este análisis sólo nos permite saber que es una variable que contribuye a explicar el modelo. Esto induce a pensar en la existencia de disparidades regionales en lo que concierne a las pautas de consumo en servicios, análisis que resulta interesante de abordar, si bien escapa de los objetivos propuestos en este trabajo.

® Parejas con sustentador principal < 65 años y activo, en municipios autorrepresentados y/o capitales de provincia.

Si se considera hogares que en cuanto a edad y situación de actividad del sustentador principal así como del número de miembros responsables no se modifican respecto al caso anterior, pero sí respecto al municipio donde se encuadra el hogar (municipios autorrepresentados y capitales de provincia), se puede apreciar cómo los factores explicativos del consumo familiar en servicios que han resultado significativos en el caso de municipios de hasta 100.000 habitantes no se modifican sustancialmente para el caso de los hogares de los que se ocupa este epígrafe. Sin embargo si se realiza un análisis más exhaustivo particularizando en determinados servicios sí se aprecian diferencias ya sea por el diferente grado de significación, la relación positiva o negativa que guarda con la magnitud de gasto o la inclusión o exclusión de factores explicativos.

En relación a la influencia del nivel de educación o formación medio de la pareja en el volumen de gasto efectuado en cada uno de los servicios, las diferencias que se aprecian son pequeñas y se circunscriben a que deja de ser significativa esta variable a la hora de explicar el gasto realizado en servicios de transporte público urbano y esparcimiento y cultura, mientras que en los hogares ubicados en municipios de hasta 100.000 habitantes sí figuraba como factor que contribuía a la explicación del volumen de gasto. No se encuentra que existan variables que guarden una relación diferente con la magnitud de gasto en servicios por el mero hecho de que el hogar se encuentre en una capital de provincia o no.

La situación laboral de la mujer sigue siendo un factor explicativo sólo en determinados servicios, aquellos relacionados con un ahorro del tiempo dedicado a las labores del hogar, como a la hora de explicar el gasto efectuado en servicios domésticos y guarderías, y además pasa a ser significativa en los servicios de transporte público interurbano y seguros, que no lo era en los municipios de hasta 100.000 habitantes.

Sigue siendo clave para el análisis la fase del ciclo vital por la que atraviesa el hogar. Las conclusiones extraídas en el caso de los municipios de hasta 100.000 habitantes siguen siendo válidas, aunque hay ciertos matices que conviene resaltar.

La edad media de la pareja contribuye a explicar un mayor número de servicios que en los hogares ubicados en municipios de hasta 100.000 habitantes, aparece significativa a la hora de explicar los servicios médicos, transporte privado y hoteles y viajes, guardando una relación positiva en los dos primeros casos e indirecta en el caso de hoteles y viajes. La presencia de hijos menores y mayores de seis años influye en la magnitud de gasto en servicios en la misma dirección, se ha contrastado cómo la presencia de niños menores de seis años conlleva un menor gasto en gran parte de los grupos de servicios, a excepción de aquellos íntimamente relacionados con la presencia de niños como los servicios de guarderías, por contra la presencia de niños mayores de seis años introduce un factor positivo al consumo de servicios, estos factores actúan en la misma dirección independientemente del tamaño del municipio donde se ubica el hogar.

La renta del hogar así como la actividad del sustentador principal siguen mostrándose como factores explicativos de la magnitud de gasto realizado en los distintos servicios por los hogares españoles, a medida que aumentan los ingresos del hogar o el sustentador principal se encuentra efectivamente ocupado - que es similar a decir que aumenta sus ingresos - el gasto efectuado en servicios es mayor.

Cuadro 7
Resumen de los resultados más relevantes del análisis de intensidad de compra.
Grupo 2

	TRABAJO DE LA MUJER	CICLO VITAL	CAPITAL HUMANO	OTRAS VARIABLES
Servicios para el hogar y reparaciones		Edad media de la pareja (+) (b) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (b)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Servicios domésticos	Significativo (+) (a)	Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (+) (a) Miembros > de 6 años (-) (b)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Servicios médicos		Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Transporte Privado		Edad media de la pareja (+) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Transporte Público urbano		Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (b)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Transporte Público interurbano	Significativo (-) (b)	Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (b)
Telecomunicación		Edad media de la pareja (+) (a) Miembros > de 6 años (+) (b) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Esparcimiento y cultura		Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Enseñanza		Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (+) (b) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Cuidado personal		Edad media de la pareja (+) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Comidas fuera del hogar	Significativo (+) (a)	Edad hijo menor (+) (b) Edad media de la pareja (-) (a) Miembros > de 6 años (+) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (-) (b)
Bebidas fuera del hogar		Edad hijo menor (+) (a) Miembros > de 6 años (+) (a) Miembros < de 6 años (+) (a)	Significativo (-) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Hoteles y Viajes	Significativo (+) (b)	Edad media de la pareja (-) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Guarderías	Significativo (+) (a)	Edad hijo menor (-) (a) Edad media de la pareja (-) (b) Miembros > de 6 años (-) (a) Miembros < de 6 años (+) (a)		Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)
Seguros		Edad hijo menor (-) (a) Miembros > de 6 años (-) (a) Miembros < de 6 años (-) (a)	Significativo (+) (a)	Actividad del sp (+) (a) Total ingresos (+) (a)

Fuente: Elaboración propia (+) rel. positiva, (-) rel. negativa, (a) p < 0.01, (b) p < 0.05.

Bloque 2- Hogares monoparentales con sustentador principal < 65 años y activo.

Este grupo está compuesto por familias monoparentales donde el sustentador principal está activo, esto supone, como se puede apreciar en el cuadro 8, que el nivel de ingresos obtenido por éste va a ser uno de las principales causas explicativas del consumo de servicios. Pero, especialmente en algunos *servicios* como los *médicos*, los del *hogar y reparaciones*, y los de *telecomunicaciones*, la variable renta familiar es la que más contribuye a explicar el consumo de estos servicios.

A la vista del cuadro 8 se puede apreciar la fuerte influencia que ejerce el tamaño del municipio de residencia sobre el consumo de servicios. Este hecho se explica por dos motivos: un mayor nivel de renta en las ciudades más grandes y, además, a una mayor disponibilidad de infraestructuras en los municipios autorrepresentados y capitales de provincia.

Las variables de ciclo vital (edad del hijo menor, la presencia de miembros mayores y menores de seis años dentro del hogar y la edad del sustentador principal) son de nuevo las que principalmente diferencian la intensidad del consumo familiar en los distintos grupos de servicios.

En el caso de los *servicios domésticos* el sexo del responsable del hogar es altamente significativo, y lo es de forma positiva, lo que implica una intensidad de uso inferior en los casos en los que el sustentador principal es una mujer. Además, la presencia de menores de seis años dentro del hogar determina de forma directa la cantidad de servicios domésticos contratados: cuanto más pequeños son los niños y/o más niños hay dentro de la familia, más se tiende a contratar de forma externa estos servicios.

En los *servicios de esparcimiento y cultura* los hijos siguen siendo uno de los factores fundamentales en la intensidad de gasto: la presencia de menores de seis años desincentiva el consumo de estos servicios mientras que el gasto en ellos tiende a aumentar cuando los hijos crecen. Por otro lado, y a diferencia de lo que ocurre en los hogares constituidos por parejas, en este tipo de familias el aumento de la edad del responsable principal muestra una contribución negativa al consumo de estos servicios.

Los *servicios de educación* se ven claramente influenciados por cinco variables: el nivel de ingresos, el tamaño del municipio de residencia, la presencia de menores de 6 años en la familia, la edad del hijo menor y la edad del sustentador principal. Dado que los servicios de enseñanza están destinados a los miembros del hogar mayores de seis años, la presencia de

niños por debajo de esta edad presenta reducciones en la intensidad de consumo del servicio. Pero al igual que ocurría con los *servicios de esparcimiento*, las familias con mayor intensidad de gasto son aquellas en las que el responsable es joven (sin superar los 35 años) parece pues que en los hogares jóvenes sin cónyuge los propios responsables son con frecuencia usuarios de estos servicios.

Para las *comidas y bebidas fuera del hogar* se produce un efecto negativo del aumento en la edad del sustentador principal y son principalmente consumidos por familias donde el sustentador principal es varón. En el caso de *bebidas fuera del hogar*, al formar parte del tiempo de ocio de los hogares, la presencia de hijos, sobre todo si son menores de seis años, en las familias vincula de forma negativa la intensidad del consumo.

Como era de esperar, el consumo de *hoteles y viajes* está fuertemente condicionado por el nivel de ingresos de la familia (y, consecuentemente, por la actividad del sustentador principal) y la presencia de hijos dentro de la misma. Además el análisis realizado muestra una mayor intensidad de gasto en las familias donde el sustentador principal es más joven.

Bloque 3.- Hogares con sustentador principal > 65 años.

La llegada de la jubilación, en torno a los 65 años, da lugar a cambios de gran magnitud en el seno de los hogares. Muchos de los servicios utilizados en épocas anteriores parecen hacerse en gran parte prescindibles –*transporte privado, enseñanza, guarderías*- en tanto que otros parecen hacerse más necesarios –*servicios domésticos*-.

La medida del capital humano acumulado por el sustentador principal de la familia resulta significativa en la mayor parte de los ajustes realizados y, en casi todos los grupos de servicios estudiados, indicando una relación de signo positivo y con fuerte significatividad. Solo en los ajustes para los servicios de *bebidas y comidas fuera del hogar* el capital humano no aparece como variable significativa, lo que revela su escasa incidencia en la intensidad de compra.

Cuadro 8

Resumen de los resultados más relevantes del análisis de intensidad de compra.

Grupo 3

	ACTIVIDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL	CICLO VITAL	TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA	OTRAS VARIABLES
Servicios para el hogar y reparaciones	significativo (+) (a)		significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Servicios domésticos	significativo (+) (b)	edad del hijo menor (-) (a) miembros > 6 años (-) (a) edad del sp (+) (b)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (b)
Serv. Médicos	significativo (+) (a)			sexo del sp (+) (a) nivel de ingresos (+) (a)
Transporte privado		miembros < 6 años (-) (a) edad del hijo menor (-) (a) edad del sp (-) (a) miembros > 6 años (-) (a)		nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Transporte público urbano	significativo (+) (b)	miembros < 6 años (-)(a) edad del hijo menor(-)(a) edad del sp(-)(a) miembros > 6 años (+)(a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Transporte público interurbano		edad del hijo menor (-) (a) edad del sp (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	
Telecomunicación			significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (+) (a)
Esparcimiento y cultura		miembros < 6 años (-) (a) edad del hijo menor (-) (a) edad del sp (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	sexo del sp (-) (b) nivel de ingresos (+) (a)
Servicios de cuidado personal	significativo (+) (a)	miembros < 6 años (-) (a) edad del hijo menor (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)		nivel de ingresos (+) (a)
Hoteles y viajes	significativo (+) (a)	edad del hijo menor (-) (a) edad del sp (-) (a) miembros > y < 6 años (-) (b)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Serv. Vivienda		miembros < 6 años (+) (a) edad del hijo menor (+) (a) edad del sp (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (b)
Bebidas fuera del hogar		edad del hijo menor (+) (a) edad del sp (-) (a) miembros > 6 años (+) (a) miembros < 6 años (-) (b)		nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Comidas fuera del hogar		edad del sp (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Guarderías	significativo (+) (a)	miembros < 6 años (+) (a) edad del hijo menor (-) (a)		
Serv Educación		miembros < 6 años (-) (a) edad del hijo menor (-) (a) edad del sp (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Seguros	significativo (+) (a)	edad del hijo menor (-) (a) mayores de 6 años (-) (a)	significativo (+) (b)	nivel de ingresos (+) (a)

Fuente: Elaboración propia (+) rel. positiva, (-) rel. negativa, (a) $p < 0.01$, (b) $p < 0.05$.

En *Tratado sobre la familia*, G. Becker (1981) explica la importancia del *stock* de capital humano y cómo éste puede provocar modificaciones en la función de producción doméstica de la familia, incrementando la eficiencia de los miembros del hogar en la realización de todo tipo de actividades, tanto de mercado como de no mercado. Además, la *Teoría del Capital Humano* muestra cómo *las inversiones tienden a descender con la edad del individuo, ya que cuanto más elevada sea ésta menos años quedan para percibir los rendimientos anuales; además, los costes de inversión tienden a ser menores cuanto más joven sea el individuo, porque el valor del tiempo asignado a la inversión es menor cuando se es joven.* (Becker, 1981, p.26).

En cuanto a los resultados obtenidos con este grupo merece la pena mencionar el fuerte impacto de variables de control, como el tamaño del municipio, el nivel de ingresos y el sexo del sustentador principal sobre la intensidad de consumo de los servicios. El tamaño del municipio y el nivel de ingresos ejercen casi siempre un impacto positivo, aunque con diferentes intensidades, sobre el consumo. Además, el hecho de que el sustentador principal sea varón influye positivamente en algunas partidas de gasto como los *servicios domésticos, de transporte y bebidas fuera del hogar*.

La intensidad de gasto en servicios de *transporte (privado, público local e interurbano)* se ve fuertemente influenciada, y de forma positiva, por variables como el nivel de ingresos, el nivel de estudios y el número de miembros mayores de 6 años en la familia, en tanto que la edad media de la pareja y tener como sustentador principal a una mujer hacen que se reduzca fuertemente. Además, el tipo de municipio sigue siendo uno de los principales factores que afectan a la intensidad de compra de los servicios de transporte.

Es destacable el hecho de que en este conjunto de familias, los *servicios de ocio y cultura* no se vean incrementados con la llegada de la jubilación aunque esta suponga una mayor disponibilidad de tiempo libre, ya que la variable edad media de la pareja presenta signo negativo y una fuerte significatividad⁵. El nivel de ingresos parece ser la principal causa que afecta al consumo de estos servicios. Una situación similar presenta el consumo de *hoteles y viajes* por parte de estos hogares.

Otros trabajos referidos también al comportamiento de los hogares españoles (Lázaro y Moltó, 1997, Mañas, 1997a, y Mañas, 1997b) obtienen evidencias en similar sentido.

⁵ ver Fernández Blanco, V. y Prieto Rodríguez, J. (1997) Fernández Blanco V. y Prieto Rodríguez, J. (1997)

Cuadro 9
Resumen de los resultados más relevantes del análisis de intensidad de compra.
Grupo 4

	TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA	CICLO VITAL	CAPITAL HUMANO	OTRAS VARIABLES
Serv. para el hogar y reparaciones	significativo (+) (a)	edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Serv. Domésticos	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (+) (a) miembros > 6 años (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Serv. Médicos	significativo (+) (a)	edad media de la pareja (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Transporte privado	significativo (+) (b)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (-) (a)	significativo (+) (b)	nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Transporte público urbano	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (+) (a) miembros > 6 años (-) (a)	significativo (+) (b)	el nivel de ingresos (+) (b)
Transporte público interurbano	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (c) sexo del sp (-) (c)
Telecomunicación	significativo (-) (a)	edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (b)	significativo (+) (a)	
Esparcimiento y cultura	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a) tenencia de vivienda (-) (b) sexo del sp (-) (b)
Serv. de cuidado personal	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (b) edad media de la pareja (-) (b) miembros > 6 años (+) (b)	significativo (+) (b)	nivel de ingresos (+) (a)
Hoteles y viajes	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a)	significativo (+) (a)	
Bebidas fuera del hogar		edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a)		nivel de ingresos (+) (a) sexo del sp (-) (a)
Comidas fuera del hogar	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)		nivel de ingresos (+) (a)
Guarderías	significativo (+) (b)	edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (b)	
Serv Educación	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (+) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)
Seguros	significativo (+) (a)	edad del hijo (-) (a) edad media de la pareja (-) (a) miembros > 6 años (-) (a)	significativo (+) (a)	nivel de ingresos (+) (a)

Fuente: Elaboración propia (+) rel. positiva, (-) rel. negativa, (a) $p < 0.01$, (b) $p < 0.05$.

5. CONCLUSIONES

Uno de los principales elementos responsables del avance experimentado por el sector servicios en las economías occidentales es el consumo que las familias realizan de estos servicios. Este tipo de productos absorbe, según los datos de la última Encuesta Continua de Presupuestos Familiares de 1996-97, alrededor del 32% del presupuesto total del gasto familiar medio.

La comparación de las dos últimas Encuestas Estructurales de Presupuestos Familiares (1980-81 y 1990-91) y las últimas Encuestas Continuas de 1996-97, nos permite analizar la evolución del gasto de los hogares españoles en servicios, tanto en términos nominales como reales, así como la importancia de cada grupo de servicios en el presupuesto familiar, durante el periodo de estudio (1980-96).

El gasto familiar en el total de servicios ha experimentado una evolución positiva a lo largo de los dieciséis años que abarca el análisis, registrando en términos reales una tasa anual media de crecimiento en torno al 2%. Los grupos que muestran un comportamiento más dinámico son los *servicios de telecomunicaciones, guarderías, hoteles y viajes, servicios de vivienda y servicios varios*. La evolución tan favorable de los gastos en *guarderías* constituye un interesante cambio en las pautas de organización domésticas, si se tiene en cuenta que la baja tasa de natalidad de la década actual no contribuye en absoluto a estimular esta clase de consumos (Mañas, 1997a).

El consumo familiar de servicios presenta un comportamiento diferencial en función de cuáles son las características socioeconómicas a las que responde el hogar. Una de las conclusiones más interesantes que se derivan del análisis empírico realizado es que en España la demanda de determinados servicios, que pueden ser calificados como ahorradores de tiempo, se relaciona positivamente con el hecho de que la mujer trabaje. El impacto positivo del trabajo de la mujer se constata en algunos servicios domésticos, como son los del cuidado de niños en casa por personas ajenas al hogar, si bien otros servicios como los del 'cuidado de la ropa' - incluidos dentro del grupo de servicios para el hogar y reparaciones- no ha demostrado tener una relación significativa con esta variable. También ha sido determinante esta variable a la hora de explicar el gasto realizado en los servicios de comidas fuera del hogar.

El capital humano demuestra asimismo una capacidad explicativa de la magnitud de gasto en la casi totalidad de los grupos de servicios muy importante. Parece clara la relación positiva del nivel educativo con los *servicios de guarderías, domésticos, enseñanza, hoteles y*

viajes, transporte privado y seguros. El único efecto significativo negativo se produce en los *servicios de bebidas fuera del hogar*.

Por otra parte, el análisis sustenta las hipótesis establecidas en relación al ciclo vital. El nacimiento de los hijos conlleva unos cambios sustanciales en el hogar, que implican un incremento de las labores domésticas, las cuáles tienen a cubrirse, dada la cada vez mayor incorporación de la mujer al mercado formal de trabajo, con la contratación de servicios, tanto de los *servicios domésticos* como de los de *guarderías*. Paralelamente se reduce el gasto destinado a la adquisición de servicios como *hoteles y viajes y comidas y bebidas fuera del hogar*. Cuando los hijos superan una cierta edad se observa una mayor tendencia a la adquisición de servicios de *esparcimiento, enseñanza, cuidado personal y comidas y bebidas fuera del hogar*. Durante la última fase del ciclo vital - edad de jubilación- se produce un importante descenso en el gasto asignado a la adquisición de servicios, especialmente los de *esparcimiento y cultura*, es cierto que se dispone de mayor tiempo ocioso pero también lo es la reducción en los ingresos disponibles en este tipo de hogares. No debe olvidarse que es la renta familiar la variable que contribuye en mayor medida a explicar la forma en que los hogares asignan sus recursos a la adquisición de servicios.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AMEMIYA, T. (1988a) “Análisis de regresión cuando la variable se distribuye normalmente pero está truncada”; *Cuadernos económicos de ICE*, nº 39, 1988/2 pp.51-72.
- AMEMIYA, T. (1988b) “Una revisión de los modelos Tobit” ; *Cuadernos económicos de ICE*, nº 39, 1988/2 pp73-125.
- BECKER, G., (1975) *Human capital – A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*; National Bureau of Economic Research; Edición en castellano: *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*; Madrid (1983); Alianza Universidad Textos.
- BECKER, G., (1981) *Treatise on the Family*. Harvard University Press. Cambridge. Edición en castellano: *Tratado sobre la familia*; Madrid (1987); Alianza Editorial Economía.
- CUADRADO ROURA, J.R., (1999) *El Sector Servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro*; 1ª Edición; Madrid; Fundación BBV.

- FERNÁNDEZ BLANCO, V. y PRIETO RODRÍGUEZ, J. (1997) “Decisiones individuales y consumo de bienes culturales en España”. Facultad de CC. Económicas y Empresariales. Universidad de Oviedo. *Documento de Trabajo* 131/97
- INE (1992a) *Encuesta de Presupuestos Familiares. Metodología*. Madrid.
- INE (1992b) *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. Metodología*. Madrid.
- INE (1998) *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares(Renovada en el segundo trimestre de 1997) . Metodología*. Madrid.
- MAÑAS ALCON, E., (1997a) *Consumo de servicios en las sociedades modernas: análisis empírico del caso español*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá.
- MAÑAS ALCON, E., (1997b) “El consumo familiar de servicios en España: factores explicativos de las decisiones de gasto”, SERVILAB, *Documento de trabajo*, nº 4/97.

ANEXO

CATEGORÍA SOCIOPROFESIONAL DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

1. Trabajadores manuales de la industria y los servicios
2. Trabajadores no manuales de la industria y los servicios
3. Autónomos de la industria y los servicios
4. Trabajadores de la agricultura
5. Otros

ACTIVIDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

Relación de éste con la actividad económica

1. Otros inactivos
2. Rentistas
3. Pensionistas
4. Parados
5. Ocupados

MIEMBROS MENORES DE 6 AÑOS.

Número de miembros del hogar con menos de 6 años

MIEMBROS MAYORES DE 6 AÑOS

Número de miembros del hogar con mas de 6 años

EDAD DEL HIJO MENOR

- | | |
|----------------|---|
| 1. hasta 1 año | 6. 15-17 |
| 2. 2-3 | 7. 18-22 |
| 3. 4-5 | 8. más de 22 años |
| 4. 6-10 | 9. sin hijos y más de 10 años de existencia del hogar |
| 5. 11-14 | |

EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

TRIMESTRE

Trimestre en el que fue entrevistado el hogar

1. enero-marzo
2. abril-junio
3. julio-septiembre
4. octubre-diciembre

TENENCIA DE VIVIENDA

0. Vivienda en alquiler
1. Vivienda en propiedad

ESTRATO

Tipo y tamaño del municipio de residencia del hogar.

1. Municipio menor de 2.000 hab.
2. Entre 2.000 y 5.000 hab.
3. Entre 5.000 y 10.000 hab.
4. Entre 10.000 y 20.000 hab.
5. Entre 20.000 y 50.000 hab.
6. Entre 50.000 y 100.000 hab.
7. Municipios autorrepresentados, mayores de 100.000 hab.
8. Municipios capital de provincia

TOTAL INGRESOS

Ingresos totales percibidos por el hogar

SEXO DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

1. Hombre
2. Mujer

CCAA

Andalucía	Comunidad Valenciana
Aragón	Extremadura
Asturias	Galicia
Baleares	Madrid
Canarias	Murcia
Cantabria	Navarra
Castilla León	País Vasco
Castilla la Mancha	Rioja
Cataluña	Ceuta y Melilla

HORAS

Intensidad de participación del cónyuge en el mercado de trabajo

0. No trabaja o no existe
1. Trabaja menos de 13 horas a la semana
2. Trabaja más de 13 horas a la semana

NIVEL DE EDUCACIÓN DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

0. Analfabetos
1. Sin estudios
2. Primarios
3. EGB o equivalente
4. BUP, COU o equivalentes
5. Carrera de grado medio o equivalente
6. Estudios superiores o equivalente

EDAD MEDIA DE LA PAREJA

Media aritmética simple de las edades del cónyuge y su pareja, sin agrupar en intervalos.